

Paulo VI Apoyó Acuerdo Contra El Comunismo

● Respaldo a obispos que pidieron a los italianos que no voten por los comunistas

CIUDAD DEL VATICANO, 21 (AP).— El Papa Paulo VI respaldó hoy a los obispos que pidieron a los italianos que no voten por los comunistas y amenazaron con la excomunión a los católicos que aparezcan en las listas electorales comunistas.

“Para mí, lo único que queda es respaldar su valerosa unanimidad”, dijo el Sumo Pontífice en una audiencia a los asistentes a la Conferencia de Obispos italianos.

El Pontífice no tomó una posición activa propia sobre la candente controversia, sino que limitó sus conceptos a apoyar la línea adoptada por la Conferencia de Obispos italianos.

La posición de los altos dignatarios eclesiásticos fue anunciada por su presidente, el Cardenal Antonio Poma, quien reafirmó la “irreconcilabilidad de la cristiandad y el comunismo ateo”.

El Cardenal Poma, refiriéndose a los católicos que han sido incluidos en las listas del Partido Comunista, dijo también a la Conferencia de Obispos: “Con profunda pena estoy obligado a invitar a aquellos que, aunque advertidos en forma amistosa, quieren insistir con sus proyectos, a que consideren las leyes que regulan la lógica interna, la comu-

(Continúa en la página 8)

Merz. 22-V. 26

Paulo VI

(De la primera página)

nión eclesiástica y su quebrantamiento".

CIUDAD DEL VATICANO, 21 (EFE).— "No es tolerable conceder la propia adhesión, especialmente pública, a expresiones políticas que, bien por motivos ideológicos o por experiencia histórica, sean radicalmente contrarias a nuestra concepción cristiana de la vida".

Con estas palabras, el Papa Paulo VI, dirigiéndose a los componentes de la Asamblea General del Episcopado italiano, confirmó el pronunciamiento de esta última, en víspera de las elecciones italianas, la incompatibilidad entre la fe cristiana y el marxismo.

"No me queda nada más que avalar vuestra concorde y valerosa unanimidad", dijo el Pontífice a los obispos italianos, que concluyeron hoy los trabajos de la XIII Asamblea General, en los que el tema de las relaciones entre cristianos y marxistas ha ocupado un lugar preferencial y polémico. Exhortándolos a vigilar y orar, el Santo Padre invitó a evitar la "somnolencia, la pasividad, el conformismo", porque la próxima cita electoral "afecta no sólo a elementos contingentes de la historia que pasa, sino la misma vida de los cristianos, llamados a comprometerse en el mundo como alma vivificadora", y que puede ser "de tal importancia decisiva para el futuro de tantas cuestiones propiamente nuestras, religiosas, pastorales, doctrinales, éticas, sociales".

Asimismo, el Papa pidió "estar más unidos que nunca", porque "es la concordia activa la que asegura fecundidad y libertad, cuando se trata de los intereses supremos de la dignidad humana", y solicitó a los católicos a "ser coherentes. El patrimonio de la fe cristiana no puede someterse a mimetismo o a compromiso, a riesgo de su extinción, no puede conjugarse con visiones total o intrínsecamente opuestas a su naturaleza".